

Ciudad de México, 25 de agosto de 2016.

Mensaje del secretario de Educación Pública, Aurelio Nuño Mayer, en la reunión plenaria del Partido Verde Ecologista de México

Muy buenos días a todas y a todos.

Es para mí un verdadero gusto, un honor poder estar aquí, muy agradecido con esta invitación a su plenaria. Muchas gracias, Chucho; muchas gracias, Carlos.

Gracias por el apoyo, por el interés sobre el tema educativo, y por permitirme esta oportunidad de poder estar aquí con ustedes, de poderles platicar cómo va la Reforma Educativa, cuáles son las perspectivas que tenemos hacia adelante y, por supuesto, lo más importante que es en muchos aspectos lo que más me gustaría a mí, que es poderlos escuchar a ustedes; poder escuchar sus preguntas, sus planteamientos, y que con mucho gusto aquí los podamos responder y contestar.

Si me permiten a manera de entrada, como ustedes saben, recientemente presentamos lo que se llama el Nuevo Modelo Educativo y la nueva Propuesta Curricular. Esto se deriva de la Reforma Educativa.

La Reforma Educativa, en el artículo transitorio décimo segundo de la Ley General de Educación, mandata el que se hiciera una revisión de lo que se llama el Modelo Educativo, que no es otra cosa más que una organización coherente de las políticas públicas que se derivan de la propia reforma, y hacer una revisión de la propuesta curricular, es decir de la pedagogía y de los contenidos que debe de tener el nuevo enfoque educativo del país.

Esto es algo que hemos iniciado, ahorita estamos en unos foros de análisis y de consulta con diversos sectores que están relacionados con el mundo educativo y si me lo permiten, a manera de entrada, porque puede ser en muchas ocasiones la mejor forma de explicar, traemos aquí un video que me gustaría poderlo poner para, como forma de entrada y de introducción sobre este nuevo modelo educativo y después otro video, que estamos sacando el día de hoy, en redes, que tiene que ver con una nueva concepción de un nuevo enfoque en la manera en que estamos comunicando la Reforma Educativa, y cómo la queremos transmitir y comunicar particularmente a los padres de familia y a los jóvenes.

Si me permiten, comenzamos con este video, después si están de acuerdo haría una pequeña introducción sobre el sentido de la Reforma ¿Por qué es importante hacerla? ¿Por qué la hicimos? Hay que recordarlo ¿Qué es lo que estamos buscando? Y si quieren, de ahí pasar a las preguntas y respuestas, con mucho gusto.

(Transmisión de videos)

Este último video que acaban de ver lo vamos a sacar el día de hoy, pero el anterior donde se hace toda la explicación del Modelo Educativo, aquí les presentamos la versión larga, pero tiene varias versiones más cortas. En total, es un video que tiene ya más de seis millones de vistas.

Y esto es parte, apenas el inicio, de una nueva forma de estar comunicando la Reforma Educativa que está empezando a tener, nos parece, un éxito importante, porque sin duda uno de los grandes retos que tenemos es precisamente como estamos comunicando y cómo la gente está entendiendo la Reforma.

Reforma que, por cierto, sigue teniendo los niveles de aprobación más altos, como parte de las reformas del presidente, pero que sin lugar a dudas, frente a todo lo que hemos estado viviendo y frente a las diversas polémicas, es muy importante ser cada vez más convincente y poder llegar a todos los espacios, explicándola de diversas formas, para que pueda tener un mayor y mejor impacto.

Déjenme, de manera breve y como introducción, empezar contándoles y platicándoles un poco porque sé que puede parecer obvio pero muchas veces es importante recordarlo, porque se hizo la reforma y cuál es la importancia, el nivel de importancia que tiene esta reforma.

El siglo XX, es decir, desde que se creó la Secretaría de Educación Pública, en 1921, la crea el presidente Álvaro Obregón con el primer secretario de Educación, don José Vasconcelos. En ese momento, hace casi 100 años, en 1921, México era un país con 15 millones de habitantes y únicamente el 10 por ciento de los niños podía ir a la escuela.

Y el resto de los niveles educativos eran prácticamente inexistentes, por eso en el decreto de creación de la Secretaría de Educación Pública, se dice que el objetivo es crear y sostener un sistema de educación en todo el país.

Noventa años después, 95 años después, con una población de 120 millones de habitantes, hoy todos los niños de México van a la primaria, la cobertura de secundaria es prácticamente del 100 por ciento, la cobertura de Educación Media Superior es ya del 78 por ciento, la meta sexenal es del 80 por ciento y seguramente vamos a estar arriba. Y la cobertura en Educación Superior es de ya casi 36 por ciento.

Hay que seguir avanzando en Media Superior y Superior, pero estamos ya frente a un sistema educativo que en gran medida ha logrado lo que fue el sueño de Obregón, de Vasconcelos, y la búsqueda del principal objetivo durante el siglo XX, que fue que en cada rincón del país existiera una escuela y un maestro.

Hoy nuestro sistema educativo es el quinto sistema educativo más grande del mundo, después de China, de la India, de Estados Unidos y de Brasil. El quinto más grande del mundo.

Somos 34 millones de alumnos, dos millones de maestros y un poco más de 260 mil planteles educativos. Esa es la magnitud de nuestro sistema educativo y sin duda ese fue un gran éxito del siglo XX. Poder construir ese sistema educativo que hoy tenemos y que eso nos da un piso muy importante en la búsqueda de una mejor adecuación.

Dicho esto ¿cuál es el gran reto? Tenemos este gran sistema, pero también la verdad y eso es algo que no podemos quitar del renglón: se logró construir este gran sistema educativo, pero la calidad del mismo, deja mucho que desear. Medido como lo quieran medir, por las pruebas internacionales en donde claramente los estudiantes mexicanos están muy por debajo del nivel del que deben de estar y del nivel con el que México debe de competir en el siglo XXI.

Medido por diversos estudios, como lo quieran medir, la calidad era muy mala del sistema educativo ¿Y por qué? Porque era un sistema educativo que no estaba funcionando.

No estaba funcionando en la parte de dar calidad ¿Por qué? Porque era un sistema que acarreaba muchos vicios; era un sistema corporativo, altamente clientelar, en donde no existía una profesionalización de los maestros, basado y sustentado no en el mérito y en la preparación, sino en un sistema de venta y herencia de plazas. Hay que decir las cosas tal cual como eran.

En donde la carrera del maestro dependía de esos mecanismos o de diversos favores políticos ya fuera de las burocracias o de los sindicatos.

Entonces, teníamos, en ese sentido, un sistema educativo opaco, clientelar, corporativo, no sustentado en el mérito, que generaba sin duda muy malos resultados y no sólo eso, ese mismo sistema fue olvidando a las escuelas.

Las escuelas se quedaron como el último elemento de la cadena educativa. Escuelas rígidas, sin margen de decisión, abandonadas en su organización y en su infraestructura y que simple y sencillamente recibían dictados, ya fueran del gobierno o de los sindicatos, sobre qué es lo que tenían que hacer. Planes y programas y una pedagogía que claramente no podía responder el siglo XXI.

Un siglo en donde la generación de conocimiento y la velocidad a que se mueve por el desarrollo tecnológico es inédita, y que con mayor razón la capacidad de aprender, de razonar, de discernir, más allá de la simple transmisión de información o de memorización se vuelven clave para tener éxito en el siglo XXI.

Ése era el sistema educativo que teníamos. Y claramente con ese sistema educativo, hay que decirlo, como lo decimos en el último video, de alguna manera, porque eso es muy importante que se entienda. Con ese sistema educativo, México no tenía un buen futuro en el siglo XXI.

No nos podemos engañar, con ese sistema educativo no les estábamos dando a las niñas, a los niños y a los jóvenes, de México, las herramientas que van a necesitar para dos cosas fundamentales: poder competir en un mundo altamente globalizado en un país que pertenece a las principales zonas de libre comercio del mundo.

Las herramientas para que puedan competir de tú a tú con cualquier otra persona del mundo, con el sistema educativo que teníamos, no lo iban a tener. Era un engaño que lo pudiera tener.

Y por el otro lado, la educación precisamente por estos problemas de calidad, dejó de cumplir con un rol fundamental, que es el de romper la desigualdad y el de la equidad. Y eso también lo tenemos que decir muy claro.

La única manera sostenible de que un niño o una niña, que vienen de una familia que no ha tenido oportunidades, la única manera sostenible de que ese niño y esa niña pueda tener una mejor vida que sus padres, es con una educación de calidad. El resto de la política social, que es muy importante y que es fundamental, tiene como enfoque el poder salir de la pobreza. Pero con la política social no se puede construir una vida que a partir de tu independencia, que a partir de tu talento puedas generar condiciones económicas mejores que las que tuviste en tu familia.

Lo único que lo puede generar es la educación y eso también se dejó de cumplir. Entonces, si queremos tener en el siglo XXI un país competitivo, con niños y jóvenes que puedan competir plenamente en un mundo globalizado y del siglo XXI, pero además queremos romper la desigualdad y la pobreza de manera sistemática, con el sistema educativo que teníamos no se podía lograr.

Y por eso es la importancia de esta Reforma Educativa. Esta es una reforma que va más allá de simplemente decir, queremos una educación de calidad; esta Reforma Educativa en gran medida es la plataforma para que México pueda tener éxito en el siglo XXI.

Porque si no logramos los cambios de la Reforma Educativa, México no va a obtener las condiciones necesarias para competir en el siglo XXI. Y por eso es una reforma tan profunda, porque además es una reforma que está cambiando todo un sistema, no es nada más hacer un cambio que es muy importante en los planes de estudio o en el enfoque pedagógico.

Se está reorganizando todo el sistema educativo. Estamos sustituyendo un sistema corporativo, clientelar, basado en prácticas como la venta y herencia de plazas. Lo estamos sustituyendo por un sistema sustentado en obligaciones y derechos claros, en el mérito, en el que hoy para poder ser maestro se tiene que hacer un examen y competir.

Y los que obtienen el mejor resultado son los que entran al Servicio Profesional Docente para ser maestros. Estamos sustituyendo que la asignación de plazas,

como de director o supervisor o jefe de sector, en lugar de que sean asignadas de manera discrecional por razones o lógicas políticas o de control para sobre los maestros, se ganen por concurso.

Hoy, todo aquel que quiera ser director de escuela o supervisor tiene que concursar su plaza. Y se queda con la plaza el que haya tenido el mejor (inaudible) en que la manera en la que el maestro pueda avanzar a lo largo de su carrera se dé en función de las evaluaciones y de cómo va mejorando a través de la capacitación. Ésa es la transformación que se está haciendo.

Las escuelas, que es el otro gran eje de la Reforma, las escuelas están en un proceso también de transformación, de organización, pero también de su infraestructura. Estamos caminando hacia escuelas con mayor autonomía de gestión; de darles verdadero acompañamiento pedagógico; que las supervisiones escolares no sean simplemente para saber si los maestros están en el salón o no, sino que den el acompañamiento pedagógico que requieren las escuelas y los maestros para poder mejorar de manera continua.

Se crearon en las escuelas los Consejos Técnicos Escolares para que el director y los maestros puedan planear, y las escuelas se conviertan en verdaderos cuerpos colegiados, con una estrategia y con una función de cómo construir el proceso pedagógico que sucede en las escuelas.

Y por supuesto también estamos en un rescate inédito de la infraestructura escolar del país. Hay un programa que se llama *Escuelas al CIEN* que invierte 50 mil millones de pesos; es decir, casi 3 mil millones de dólares para poder arreglar y dejar en buenas condiciones a un poco más de 33 mil escuelas que hoy no lo tienen. Que por cierto, previo a la Reforma Educativa, hubiera sido imposible hacer este programa ¿Por qué? Todos sabíamos que las escuelas o muchas de las escuelas estaban en mal estado, particularmente por el abandono que estuvieron en los últimos 12 años, pero era imposible tener una estrategia y de cuantificarlo, porque era tal el nivel de atraso de nuestro sistema educativo que previo a la Reforma no sabíamos con exactitud cuántos maestros y cuántas escuelas había en el país.

La Reforma Educativa mandató hacer un censo, que hizo el INEGI, y hoy, por primera vez –hay que decirlo–, por primera vez –es increíble ¿eh?–, pero por primera vez sabemos con precisión cuantos maestros y cuantas escuelas hay. Pero no sólo eso. También sabemos cuáles son las deficiencias de infraestructura que tienen las escuelas y dónde están.

Hoy les puedo decir, por ejemplo, que cerca del 15 por ciento de las escuelas del país no tienen baños, pero ya sabemos dónde están y por eso este nuevo programa de infraestructura. Hoy les puedo decir que el diez por ciento de las escuelas no están conectadas a la red eléctrica de CFE y no tienen luz, pero sabemos cuáles son y dónde están, y por esto también firmamos un convenio con CFE, y cuando acabe el gobierno del presidente Enrique Peña, el 100 por ciento de las escuelas va a tener luz.

Ésas son las herramientas que nos ha dado la Reforma, y se está haciendo con esto el programa más grande de infraestructura que se ha tenido en las últimas décadas; 50 mil millones de pesos garantizados, porque, además, por el mecanismo financiero bajo el que se ideó no está sujeto a posibles contracciones presupuestal. Eso está garantizado en un fideicomiso.

Y está por supuesto, que es el tercer eje fundamental que tiene que ver con este video que vieron, que es el nuevo Modelo Educativo y la nueva Propuesta Curricular. A todos les hemos entregado los documentos sobre el Modelo Educativo, la propuesta curricular. Aquí yo lo que les comentaría es que lo fundamental, lo importante, el mayor cambio, es una transformación en el enfoque pedagógico; que podamos pasar de una visión, como decía hace un momento, de simplemente acumular conocimiento y memorización que es como en términos generales funciona hoy nuestro sistema educativo, para pasar a un sistema educativo y un enfoque pedagógico en donde lo que importa es aprender a aprender; en donde lo que importa sea saber discernir; que los niños aprenda a formular hipótesis y sepan analizar, sepan razonar; puedan discriminar entre lo que importa y entre lo que no importa. Eso es lo fundamental.

Les decía, en un mundo donde la tecnología cambia tan rápido y por lo mismo los procesos económicos cambian tan rápido. De acuerdo con un grupo de expertos de manera concreta del Reino Unido, dicen que la mayoría de los empleos que van a estar en el mercado laboral en los próximos 20 años ni siquiera existen ¿Por qué? Por esto, por cómo cambia la tecnología y cómo cambian los procesos económicos. Entonces, una escuela que lo único que hace es transmitir conocimientos y memorización no está preparando a los niños y a las niñas para enfrentar ese mundo. Tiene que ser una escuela que lo que les enseñe sea aprender a aprender –lo que decíamos–, a razonar, a discernir, para que puedan aprender toda la vida, y sepan adaptarse a un mundo que cambia a esta velocidad.

Por ello, también en esta nueva propuesta estamos haciendo un énfasis central en lo que son las áreas centrales del conocimiento, las que les van a ser útiles durante toda la vida ¿Cuáles? Primero, lenguaje y comunicación. Es fundamental que las niñas y los niños de México sepan bien y conozcan bien el español; que cuando lean un texto entiendan lo que están leyendo. Hoy muchos saben leer pero no saben entender lo que están leyendo por el sistema educativo que teníamos. Que tengan un vocabulario basto. El promedio de palabras que conocen los niños, las niñas y los jóvenes de México está por debajo de lo que deberían de conocer. Que sepan expresar con propiedad a la hora de hablar, y que esto también suceda en quienes tienen otra lengua, pero además, no podemos pensar en un país exitoso si no somos bilingües o trilingües, y por eso aquí estamos planteando el gran reto de que en los próximos 20 años las niñas, los niños y los jóvenes de México se conviertan en bilingües; es decir, que además de español sepan inglés, o en trilingües si es que tienen otra lengua. México no va a poder competir en el siglo XXI con jóvenes que no sepan hablar inglés.

Después está el enfoque en el razonamiento matemático. Otra área fundamental y en donde nada más hay que ver los resultados de PISA para ver cómo estamos y cómo tenemos que mejorar en ese aspecto.

Y luego, una de las mayores innovaciones ha sido la introducción de lo que se llama habilidades socioemocionales en el currículo ¿Qué es esto? Que los niños, desde muy chiquitos, pero también los jóvenes, se aprendan a conocer a sí mismos; que aprendan a trabajar en equipo; que estén seguros de sí mismos; que se puedan expresar.

Esas habilidades, que son fundamentales para la vida, antes se pensaba o que se nacía con ellas o que en todo caso se enseñaban en la casa. Hoy sabemos que son habilidades que se pueden aprender; así como se aprende matemáticas o se aprende español, se pueden aprender esas habilidades socioemocionales, y son conocimientos fundamentales para la vida. Además de que hoy se sabe que quien tiene bien desarrolladas esas habilidades tiene un mejor desempeño académico. Los países que están a la vanguardia en materia educativa están introduciendo, como lo estamos haciendo nosotros ahorita, esas habilidades socioemocionales en el currículo.

Y finalmente estamos por primera vez permitiendo una mayor autonomía curricular en las escuelas. El currículo que se está proponiendo es en un 85 por ciento nacional y obligatorio, pero por primera vez estamos permitiendo que entre un 10 y un 15 por ciento del tiempo de enseñanza las escuelas, de acuerdo a su propia realidad o hacia donde ellos se quieran enfocar, tengan la libertad de ajustarse. Si hay una escuela que quiera hacer más énfasis en matemáticas lo pueda hacer; si hay una escuela que quiera hacer más énfasis en español lo pueda hacer; si quieren tomar talleres de diversos tipos lo puedan hacer, y eso es también un cambio muy importante en cómo estamos estructurando nuestro sistema educativo.

Dentro de los documentos que les estamos entregando, hay muchos. Les estamos entregando también documentos sobre qué es falso y qué es verdad de la Reforma Educativa, que es central, porque ha habido muchos rumores al respecto.

Todos los documentos, tanto el del Modelo Educativo, que es éste, es un documento amplio de política pública, como el de la Propuesta Curricular, que es éste otro, vienen con un resumen ejecutivo de una cuartilla, pero más que entrar en estos, que de alguna manera con esta exposición he hablado de lo central, quiero hacer referencia a este documento que se llama –lo tienen ahí-, y que se llama *Los fines de la educación en el siglo XXI*.

Es un documento muy corto; es de dos cuartillas. Adrede está hecho así ¿Por qué? Porque queremos que de una manera lo más simple posible y resumida, pero creemos nosotros que de una manera profunda, aquí expliquemos lo que dice el título: ¿cuáles son los fines de la educación en el siglo XXI? y poder decir con toda claridad el subtítulo: Los mexicanos que queremos formar. Y que esto se vuelva una brújula, una guía para todos: padres de familia, maestros y sociedad en general, en

la que como país tengamos una gran claridad de cuáles son los fines de la educación en el siglo XXI, y cuáles son los mexicanos que queremos formar.

Y si ven, aquí estamos incluyendo algo que nunca antes había tenido nuestro sistema educativo, y que creemos que va a ser, a tener una importancia, y particularmente puede ser de una gran utilidad.

En esta tabla destacamos los siete ámbitos centrales bajo este planteamiento de los conocimientos, de lo que deben saber los niños y las niñas. En primer lugar, Lenguaje y comunicación; después, Pensamiento crítico y reflexivo; después, Valores, convivencia y colaboración; después, Desarrollo físico y emocional; México y el mundo; Arte y cultura, y por supuesto Medio ambiente. Es a lo que se refería Chucho.

Y en el eje horizontal, se pone de manera resumida los conocimientos esperados por cada uno de estos siete ámbitos de conocimiento, al terminar los grados escolares. Que es lo que los niños deben de saber al terminar el preescolar; qué es lo que deben saber al terminar la primaria; qué es lo que deben de saber al terminar la secundaria, y qué es lo que deben saber al terminar la Educación Media Superior. Éste es un ejercicio que les puede permitir a los padres de familia con una gran facilidad saber qué es lo que tienen que estar aprendiendo sus hijos en la escuela. Es una guía para los maestros y es una guía para toda la sociedad.

Esto por ejemplo ha tenido un gran éxito, precisamente, como guía de los objetivos del sistema educativo en Singapur, y es parte de lo que queremos hacer.

Para concluir y poder pasar a las preguntas, simplemente quiero terminar un poco como comencé. Y les quiero dejar el mensaje de que este cambio educativo, esta Reforma, esta transformación, no es una reforma más.

La viabilidad de México en el siglo XXI depende de esta Reforma Educativa. Que los niños y las niñas tengan las herramientas para competir en el siglo XXI depende de esta Reforma, y por eso la convicción del presidente de la República de defenderla con toda la fuerza que tengamos. No sacar adelante esta Reforma implicaría estarle cancelando a México un futuro exitoso en el siglo XXI, y por ello no es menor lo que estamos viviendo hoy en día.

Por supuesto que una Reforma de esta magnitud; de esta profundidad; que está haciendo una transformación brutal, va a tener resistencias, pues por supuesto que quienes vendían y heredaban plazas no quieren perder ese privilegio; y no quieren, por lo mismo, que las plazas entren a concurso. Hay que decir las cosas como son, y éstas son parte de las resistencias que estamos viviendo.

Y sin duda hay que tener apertura; hay que tener diálogo; hay que buscar cómo se pueden resolver estas resistencias de manera ordenada y pacífica. Pero lo que no puede pasar es ceder, porque estaríamos cediendo ante uno de los proyectos más importantes que, además, se ha construido entre todos, y por ello la defensa de la

Reforma es fundamental; y por eso la Reforma debe de continuar; y por eso la Reforma no debe alterarse, y por eso, además, como lo dijo el presidente de la República, no puede haber ni puede continuar ningún tipo de diálogo con la Coordinadora, si los niños no están en las clases, empezando por ahí.

Y segundo, el diálogo puede tener muchas aristas o avenidas, pero nunca el poder cancelar esta Reforma que, reiteramos, es la plataforma para que México sea un país exitoso en el siglo XXI.

Muchas gracias.